

SOBERANÍA INTERIOR

Manual para no ser manipulado
y desarrollar el discernimiento en
una sociedad programada



Juan Carlos Rodríguez Fernández

SOBERANÍA INTERIOR

Manual para no ser
manipulado y desarrollar el
discernimiento en una
sociedad programada

Juan Carlos Rodríguez Fernández

Copyright © 2026 Juan Carlos Rodríguez Fernández

Todos los derechos reservados.

ISBN: 978-84-09-85810-1

DEDICATORIA

Quiero dedicar este libro a aquellas personas cercanas que sin saberlo me han puesto delante del espejo de mis propias dudas. Aquellas personas que con su apego a sus creencias hicieron que yo me cuestionara las mías hasta lograr encontrar claridad y discernimiento para alcanzar el equilibrio entre la razón y el corazón.

CONTENIDO

	Dedicatoria	I
	Contenido	II
	Agradecimiento	III
	Preámbulo	IV
1	SOBERANÍA INTERIOR	1
	El origen de la verdadera Libertad	
	Libertad como valor y experiencia interna	
	La paradoja humana: más opciones, menos claridad	
	La semilla de la soberanía interior	
	El mundo interior como escenario de juego	
	El velo de ilusión que recubre la realidad	
	La pérdida de soberanía en la sociedad actual	
	Mi propósito en este tiempo	
2	INGENIERÍA SOCIAL	13
	El condicionamiento	
	El primado negativo	
	Ejemplo de primado negativo	
	La ventana de Overton	
	Cuando la ley precede al consenso	
	El nuevo consenso del disenso	

SOBERANÍA INTERIOR

La programación predictiva

Control y manipulación mental

3 **LA MENTE Y EL EGO**

41

El pensamiento: ¿realidad, ilusión o programación?

Pensamiento y sentimiento: dos planos, un mismo vínculo

¿Qué es la mente?

La mente como traductor de información

¿De dónde vienen los pensamientos?

El filtro del Ego

¿Qué papel juega el Ego en todo esto?

La resistencia a la verdad

Cerebro y mente: hardware y software

¿Qué es un sentimiento y cómo puedo reconocerlo?

La dificultad de sentir en una cultura desconectada

Pensamiento, sentimiento y liderazgo consciente

Ego inflado y secuestro emocional

Dos formas de Ego inflado

4 **EL DRAMA Y SUS NIVELES**

67

El drama desde la mirada del Ego

¿Qué es un drama?

El drama como ausencia de liderazgo interior

Los niveles del drama

SOBERANÍA INTERIOR

El drama como oportunidad evolutiva

Drama, consciencia y nueva humanidad

5 **EL SENTIR COMO CANAL DE VERDAD INTERIOR** 76

¿Qué es realmente el Sentir?

Diferentes percepciones sensoriales

Elegir: ¿qué es realmente elegir?

Abrir el canal interior

La ilusión de la decisión perfecta

Sentimiento o Sentir...

El silencio te habla

6 **ESENCIA VS APARIENCIA** 93

¿Qué es la esencia?

¿Qué es Apariencia?

Momentos de experimentar la conexión con la esencia

La esencia es singular y no juzga

7 **LIBERTAD O LIBRE ALBEDRÍO** 101

Puedes decidir, pero sin libertad

Dónde encontrar la verdad

El Bien y el Mal

Leyes naturales o marítimas

Sentido común o demencia

- 8 **EGREGORES: ATRACCIÓN O ATRAPAMIENTO** 115
- El poder invisible del grupo
- ¿Qué es un egregor?
- Atracción o atrapamiento
- Lealtades invisibles
- Egregores sociales
- ¿Cómo se alimenta un egregor?
- La ingeniería de la atención
- Cuando comienza el control mental
- La religión
- La política
- La Geopolítica
- La economía y el día que el dinero cambió de manos
- La ciencia
- El entretenimiento
- Egregor vs. comunidad soberana
- El egregor y la soledad
- ¿Cuánto poder ejerce el egregor sobre ti?
- Cómo salir de un egregor
- Recuperar la soberanía
- ¿Quién controla a los seres humanos?
- 9 **AFRONTA EL MIEDO: ¿LO ENFRENTAS O LO CONFRONTAS?** 156

SOBERANÍA INTERIOR

Afrontando el miedo

El estrés

Caminos para afrontar el miedo.

El miedo es propio de la apariencia

10 **4 FASES, PENSAMIENTO, ANÁLISIS, REFLEXIÓN, MEDITACIÓN** 165

Fase 1: el pensamiento

Fase 2: el análisis

Fase 3: la reflexión

Fase 4: la meditación

Obstáculos para alcanzar el discernimiento

11 **EL DISCERNIMIENTO** 174

El imperio de la razón

El reino del corazón: El sentir profundo

Emociones de alta vibración

El autoengaño

¿Qué es la verdad y como distinguirla de mí verdad?

¿Puede existir orden sin una inteligencia que lo sostenga?

Sabiduría o ignorancia

El discernimiento.

MI REFLEXION FINAL 201

AGRADECIMIENTOS

Doy infinitas gracias a mi esposa Mariló que con su inteligencia y sentido común ha estado a mi lado en todo momento, corrigiendo el estilo y debatiendo los conceptos más complejos de abordar para que, cualquier persona con cierta curiosidad y apertura de mente pueda entender este texto.

SOBERANÍA INTERIOR

PREAMBULO

¿Qué tal estas Rey, Reina?

Te olvidaste de tu gran poder y soberanía ¿verdad?

Te lo recordaré a través de esta lectura.

Mi misión y la razón de este libro, es acelerar y acompañar el proceso de despertar masivo que estamos viviendo. No desde la imposición de verdades, sino desde el deseo de acercarnos a la verdad a través de un proceso de trabajo interior donde el acompañamiento, la claridad y la experiencia ya recorrida junto a más de mil personas, me permiten mostrarte un camino y transicionar hacia una vida más consciente.

Después de crear y renovar programas de desarrollo personal, liderazgo y coaching durante casi 20 años, en este libro trataré de concretar y resumir algunas de las claves de mi programa más evolucionados, llamado **Maestría: conexión con el humano luz**, una metodología para desarrollar el arte del discernimiento.

Son cada día más y más las personas que quieren seguir evolucionando en su proceso de desarrollo personal y espiritual. Personas que quieren despertar completamente y descubrir la verdad que nos ha traído hasta aquí.

Si no respondemos a las preguntas, ¿de dónde venimos, quienes somos y hacia donde nos dirigimos?, difícilmente podremos comprender el juego en el que estamos implicados y menos aún el propósito para el que estamos jugando esta partida.

Son muchos los que necesitan además de conocimiento, herramientas y metodologías para primero, sentirse más plenos y en segundo lugar poder servir desde otro lugar a aquellos que nos acompañan en nuestro camino de vida, hacia niveles más elevados de consciencia.

Muchas personas exitosas y saludables se sienten incomprendidas en su fuero interno porque perciben que la narrativa convencional no les

da respuesta a las cuestiones trascendentales de la vida. Buscan herramientas para encontrar la coherencia, la autenticidad y mantenerse conectados a su esencia, porque cada día somos más los que escuchamos el susurro del alma dirigiéndonos por el sendero de la verdad frente a la mentira, el del bien frente al mal a pesar de que las élites insensibles pretendan mantenernos sumisos y cautivos además de sumidos en el engaño.

Este libro además de servir de manual con prácticas concretas te ayudará a comprender cómo nos manipulan y cómo salir de la manipulación en la que nos han programado para que creamos que somos libres a pesar de vivir cautivos psíquicamente.

CAPÍTULO 1: SOBERANÍA INTERIOR.

El origen de la verdadera Libertad

La palabra “libertad” es tan común que a veces olvidamos su profundidad. Cuando la mencionamos, solemos pensar en la capacidad de elegir: decidir qué hacer, hacia dónde ir, qué camino tomar o qué deseo atender. Pero tras dieciocho años acompañando procesos internos de transformación, he comprendido que la libertad no es solo un derecho, es también un valor, es un sentimiento y, sobre todo, una necesidad imperiosa del alma.

Y cuando un ser humano satisface esa necesidad y alcanza la libertad absoluta de todo condicionamiento y control mental, se convierte en un ser soberano, un rey o una reina, aunque no tenga trono, pero sí en un ser soberano.

Ciertamente, es imposible en este plano 3D en el que nos movemos alcanzar la libertad completa, pues formamos parte de un complejo sistema estructural que coarta, delimita y dificulta que podamos ser libres. No somos libres cuando tenemos que cumplir con infinitas normas que constantemente condicionan nuestra experiencia de libertad, sin embargo, no me refiero en este libro a la libertad de movimiento o de acción, sino a otra mucho más elevada.

El objetivo de este libro no es que consigas tener un trono elevado con dosel y todas las parafernalias que tienen los monarcas, papas u otros altos dignatarios en actos solemnes para simbolizar la autoridad o el poder, sino que te adentres en el maravilloso sendero que te llevará a alcanzar tu soberanía interior.

La soberanía que propongo en este libro no procede de conquistar territorios o alcanzar la riqueza que puede comprar la supuesta libertad, sino de gobernar tu mente, tu corazón y tu alma para alcanzar la fusión con tu “Humano luz” y conectar con la chispa divina que descendió a tu cuerpo físico en esta 3D, tu “avatar” para que puedas experimentar todos tus potenciales e infinitas posibilidades como un ser multidimensional, capaz de trascender todo lo que durante tanto

tiempo te ha provocado dependencia, miedo, esclavitud, etc.

Libertad como valor y experiencia interna

Los valores actúan como cimientos invisibles de la personalidad. Cuando uno de ellos se quiebra, toda la estructura interior se tambalea. La libertad para algunas personas especialmente como es mi caso, entendida como valor, es uno de esos pilares esenciales: perderla puede hacer que una persona pierda el rumbo, el equilibrio, la vitalidad e incluso su sentido de identidad.

Por eso la libertad no es solo un concepto mental, se siente interiormente y cuando te la roban o la pierdes, se produce un quiebre interior que puede provocar, no solo un profundo debilitamiento sino una pérdida completa del sentido de la vida y de la energía que nos alimenta el alma.

Muchas personas describen la experiencia de la libertad como alivio, sienten un descanso profundo, una sensación de soltar lo que pesaba en el cuerpo y en la mente. Es un estado interno que disminuye la tensión y permite respirar más plenamente. Hay quienes, en mis sesiones de autoconocimiento, han llorado solo por experimentar ese instante de espacio interior, ese “por fin me he quitado esto de encima”, y dicen, ¡ahora me siento libre!

Y, aun así, libertad es más que valor y emoción. Es un anhelo existencial. La sentimos como un impulso constante que opera en el fondo de la conciencia, a veces como una inquietud, otras como una llamada. Está presente en personas de todos los niveles culturales, edades y tipos de inteligencia.

El anhelo de libertad no es solo cosa de personas esclavizadas con escasos recursos económicos, nos afecta a todos cuando en un momento determinado de nuestro recorrido vital sentimos que lo que en el pasado nos daba libertad en este tiempo se ha convertido en una cárcel, algunas con barrotes de oro.

Este fue mi caso en la última corporación en la que ejercí mis funciones

SOBERANÍA INTERIOR

como directivo de una multinacional británica. Mi deseo de viajar y liderar un equipo se convirtió en mi cárcel cuando me di cuenta de que ya no era dueño de mi tiempo. El exceso de responsabilidades impedía que pudiera elegir cómo desempeñar mi labor directiva y cómo manejar mi tiempo, mi bien máspreciado.

Aquí conviene recordar los aportes de Howard Gardner, quien en 1983 mostró que a través de su libro “inteligencias múltiples” existen múltiples formas de inteligencia: emocional, interpersonal, corporal, creativa, lógica, lingüística, entre otras. Su tesis derrumbó la idea de que solo un tipo de inteligencia define al ser humano. En mi experiencia profesional, he visto que el anhelo de libertad se manifiesta en todas ellas: en quienes analizan, en quienes sienten, en quienes crean y en quienes actúan. La necesidad de ser libres es inherente en el ser humano.

La paradoja humana: más opciones, menos claridad

Todos hemos vivido la tensión interna de elegir entre dos posibilidades atractivas. Dudamos entre asistir a un lugar u otro, entre tomar un camino u otro, entre decir que sí o decir que no. En un mundo saturado de estímulos, la paradoja moderna de la abundancia de opciones, la libertad como la entendemos puede convertirse en un conflicto, en ruido interno y fatiga emocional.

Investigaciones recientes en psicología conductual, como las de Barry Schwartz sobre la “paradoja de la elección” (2004), muestran que demasiadas alternativas pueden paralizarnos. Lo he visto repetidamente en procesos de coaching: la persona no sufre por falta de opciones, ya que muy a menudo las tiene, sino por la incapacidad de encontrar claridad entre ellas o de confiar 100% en sí mismo para abordarlas.

La libertad, entonces, no siempre libera. A veces confunde.

La semilla de la soberanía interior

En este punto aparece un concepto más profundo: la soberanía interior.

La soberanía no pertenece al ámbito de lo material o del cuerpo físico, ni siquiera a la personalidad o al ego, esa estructura mental que nos da identidad y nos cambia la esencia del ser humano por un personaje, organizando nuestras prioridades e intereses y afectando a nuestros deseos. La soberanía interior es una cualidad del espíritu que debemos experimentar en el “avatar”. Es una forma de conciencia que opera por encima de los condicionamientos aprendidos y que trasciende el plano mental.

A diferencia de la libertad, que se vive en el plano psicológico, la soberanía concede claridad y verdad. Es la luz que permite ver la realidad tal como es, y no solo como la interpretamos desde nuestra apariencia, nuestras heridas, hábitos o temores. La soberanía interior es la energía que sostiene nuestra capacidad de autorregulación, discernimiento y autenticidad.

Nos brinda la fuerza para gobernarnos sin quedar atrapados en dramas, impulsos, presiones externas o viejos condicionamientos.

Desde esta perspectiva, la soberanía no solo complementa a la libertad, sino que le da sentido.

El mundo interior como escenario de juego

Mi reciente comprensión de la naturaleza de la realidad me llevó a posicionarme en un lugar donde en otro tiempo me hubiera sido imposible estar, así mismo, mi compromiso con mis seguidores y alumnos me exige explicar que lo que entendemos como real no lo es y lo que consideramos un sueño, bien podría ser más real incluso que lo que vivimos en la vigilia. Me atrevo a

SOBERANÍA INTERIOR

decir, por tanto, que vivimos en un simulador y que nuestra vida psicológica se parece más a un videojuego complejo.

Cada persona encarna un “avatar”: un cuerpo, una historia, una personalidad, un conjunto de creencias. Este avatar atraviesa niveles, desafíos, pantallas y misiones. No siempre elegimos los escenarios, pero sí podemos elegir cómo responder a ellos. Ese, verdaderamente, es nuestro gran poder y lo que nos da la soberanía.

La psicología moderna ha demostrado que una enorme parte de nuestras decisiones están guiadas por procesos automáticos. Son programas activos o latentes que operan de forma independiente desde nuestra mente y nos facilitan las tareas cotidianas. Nos permiten repetir patrones sin necesidad de pensar en cada momento cómo resolver asuntos repetitivos. Bajamos escaleras o cambiamos de marcha en el vehículo sin pensarlo. Simplemente actuamos de forma automatizada.

Kahneman, premio Nobel de Economía (2002), lo resume en su teoría de los sistemas de pensamiento: disponemos de uno rápido, impulsivo y emocional; y otro lento, reflexivo y consciente. El primero nos ayuda a sobrevivir; el segundo nos permite elegir con sabiduría.

La soberanía interior consiste, en gran medida, en aprender a vivir menos desde el primer sistema, el de supervivencia y más desde el segundo, el reflexivo y consciente. Es decir, menos reacción automática y más esencia, más sabiduría.

El velo de ilusión que recubre la realidad

Un ser soberano no es alguien libre de conflictos, emociones o apegos. Es alguien que entiende que los apegos pertenecen al mundo de las formas, (como describe Eckhart Tolle, autor del

SOBERANÍA INTERIOR

libro “El poder del ahora”, un superventas mundial que conviene releer una y otra vez), al mundo ilusorio y no al mundo de la esencia.

Cualquiera puede sentir dolor por una pérdida, puede experimentar nostalgia, puede quebrarse. Pero un ser humano despierto, consciente, soberano no se confunde, sabe que la esencia no se destruye con los cambios inesperados o fortuitos.

Aquí aparece el concepto de Māyā, que las tradiciones espirituales de la India describen como ilusión o velo.

En la tradición de los Vedas y del pensamiento espiritual de la India, Māyā es el concepto que describe el velo de ilusión que recubre la realidad, el mundo de la forma de Tolle. No significa que el mundo no exista, sino que lo percibimos de forma distorsionada, creyendo que lo relativo y cambiante es absoluto y permanente.

La palabra proviene del sánscrito y aparece desarrollada en textos filosóficos como los Upanishads y posteriormente en la tradición del Vedanta. Allí se explica que la realidad última es Brahman, la conciencia absoluta, pero el ser humano vive atrapado en Māyā, es decir, en una percepción fragmentada que le hace identificarse con el cuerpo, la mente, el ego y el mundo material como si fueran su verdadera identidad.

Según esta visión, Māyā actúa como un poder de ocultación y de proyección:

- Oculta la verdadera naturaleza del ser.
- Proyecta una realidad aparente que tomamos como definitiva.

Por eso, la tradición védica compara Māyā con una ilusión óptica o un sueño, un simulador y un juego: mientras estamos dentro

SOBERANÍA INTERIOR

de él parece completamente real, pero cuando despertamos comprendemos que aquello que tomábamos como absoluto era solo una apariencia.

Un ejemplo clásico que utilizan los sabios del Vedanta es el de una cuerda en la oscuridad. Al verla, alguien cree que es una serpiente y reacciona con miedo. La serpiente nunca existió; lo que existía era la cuerda. Sin embargo, la experiencia de miedo fue real porque la percepción estaba condicionada por la ilusión.

De esta forma, Māyā no niega el mundo, sino que señala que nuestra interpretación del mundo está mediada por la ignorancia espiritual (avidya). El camino del autoconocimiento, la meditación y el discernimiento tiene precisamente el propósito de atravesar ese velo para reconocer la realidad profunda de lo que somos.

En términos sencillos: Māyā es la ilusión que nos hace confundir lo aparente con lo verdadero. Y despertar consiste en ver más allá de ese velo.

Tal vez te ayude más a entenderlo si te hablo de Matrix, la película de los hermanos Wachowsky, que trata de un programador informático, Thomas Anderson, más conocido en el mundo de los "hackers" como Neo, que se convierte en el punto de mira del temible agente Smith cuando otros dos piratas informáticos, Trinity y Morfeo, se ponen en contacto con él para ayudarlo a escapar de la Matrix.

Así pues, un ser soberano es aquel que ha atravesado este velo y ha sentido, aunque sea por un instante, la realidad profunda que existe debajo de todo lo que nuestros sentidos nos muestran, tal y como Matrix nos revela cuando Neo decide tomar la pastilla roja para ver la realidad.

La pérdida de soberanía en la sociedad actual

A lo largo de la historia, las estructuras de poder y las élites a través de sociedades secretas de las que hablaré en otro momento han buscado moldear la percepción colectiva para crear realidades a su beneficio. Esto no necesita teorías conspirativas para explicar cómo funciona, basta revisar la historia de la propaganda moderna desde la II guerra mundial, el neuromarketing, y la psicología de masas que comenzaron en los años 20 con los proyectos de Edward Bernays, sobrino del creador del psicoanálisis, Freud para comprenderlo.

Las narrativas oficiales, las expectativas sociales, los algoritmos actuales que condicionan nuestra atención, los obsoletos sistemas educativos y las presiones culturales actúan sobre la mente humana generando formas de obediencia sutil. No se trata de “movimientos ocultos o secretos”, sino de mecanismos bien documentados y fáciles de detectar si prestamos atención:

- Repetición de mensajes, lo que produce el efecto de verdad ilusoria.
- Sobrecarga informativa que provoca fatiga cognitiva.
- Polarización emocional, lo que lleva al odio constante.
- Narrativas dominantes reforzadas por comunidades digitales.

El resultado es siempre el mismo: pérdida de claridad interna.

Durante casi dos décadas he visto a personas brillantes atrapadas en dinámicas que ellas mismas no podían ver. No por debilidad, sino por desconocimiento de cómo opera la mente humana bajo presión, miedo o saturación emocional, algo bastante común en estos tiempos.

Así que no es extraño encontrarnos, entre nuestros amigos y familiares, con una sólida formación académica, licenciaturas,

SOBERANÍA INTERIOR

másteres o incluso doctorados, que, sin embargo, mantienen una visión sorprendentemente limitada de la vida. La especialización intelectual, tan necesaria para avanzar en el conocimiento técnico, a menudo estrecha el campo de visión hasta el punto de generar un criterio parcial sobre cómo funciona realmente la realidad.

Cuando el pensamiento se acostumbra a operar únicamente dentro de los marcos de una disciplina concreta, corre el riesgo de confundir conocimiento especializado con comprensión profunda de la existencia. Y es ahí donde aparece una forma sutil de condicionamiento: la mente interpreta el mundo desde un único mapa, creyendo que ese mapa es el territorio.

Esto hace que, en ocasiones, resulte difícil sostener conversaciones abiertas sobre la naturaleza de la vida, la conciencia o el sentido de la experiencia humana. No porque falte inteligencia, al contrario, sino porque la inteligencia ha sido entrenada principalmente para resolver problemas dentro de un sistema determinado, no necesariamente para cuestionar los límites del propio sistema.

Paradójicamente, cuanto mayor es el prestigio intelectual asociado a una formación, más difícil puede resultar para las personas reconocer que la realidad es siempre más amplia que cualquier marco conceptual.

Y en ese punto, lo verdaderamente valioso no es el título que uno posee, sino la capacidad de seguir preguntándose, de abrir espacio a lo desconocido y de permitir que la mirada se expanda más allá de aquello que creemos saber.

Solo entonces comienza a revelarse la verdadera riqueza interior del ser humano: esa que no depende de la acumulación de conocimientos, sino de la profundidad con la que uno se atreve

a explorar la realidad y a sí mismo.

Mi propósito en este tiempo

Los primeros años de la década del 2020 han marcado un punto de inflexión global, especialmente a partir de marzo de 2020 como bien sabes, con medidas sanitarias y manipulación de las masas en prácticamente todos los países, diseñadas por el instituto Tavistock de Relaciones Sociales de Londres, un laboratorio de psicología conductista próxima al psicoanálisis que, llevó a los gobiernos mundiales a tomar decisiones que evitaban los abrazos, darnos la mano y a vivir separados de nuestros seres queridos. Además de una aceleración en la implantación de vacunas de dudosa utilidad que hoy se ha demostrado generaron más enfermedades y trastornos de los que se puede tolerar. Ni que decir de la incertidumbre económica y geopolítica, tensiones sociales y sobreinformación que generaron un impacto psicológico colectivo sin precedentes.

Numerosos estudios sanitarios, en sociología y psicología social muestran hoy los efectos de aquella crisis global (que nos vendieron como pandemia), además de un aumento en la sensación de desorientación, cansancio y búsqueda de sentido a partir de ese momento.

Aquel momento marcó un hito en nuestra civilización. Los dormidos que se adormecieron más y los de sueño ligero a punto de despertarse comenzaron a despertar del sueño, de la ilusión en la que vivimos.

A partir de aquellos momentos algo cambió en la sociedad, considero que las élites que gobiernan nuestro mundo rompieron una barrera que hasta entonces no habían atravesado. Comenzaron a testar la respuesta de la humanidad ante la privación de nuestras libertades, algo que duró algo más de 3

SOBERANÍA INTERIOR

meses, desde marzo de 2020 y se prolongó desde entonces, de diferentes maneras.

Aquel momento provocó el comienzo del despertar masivo.

Además, este hecho activó en mí una rebeldía que pasó de la indignación al hartazgo, lo que me llevó a comenzar a cuestionarme las creencias más arraigadas que hasta entonces no había revisado.

Comencé a desconfiar del sistema completamente y empecé a cuestionar la historia que había comprado.

Primero comencé a cuestionar el sistema político actual. Qué beneficios proporcionaba a la sociedad el marxismo. Revisé el socialismo, el comunismo, el anarquismo y el nacionalsocialismo entre otras ideologías. La guerra civil española, la segunda guerra mundial, me cuestioné la vida de Jesucristo, la forma física de la tierra, el sentido de la vida, si somos una especie única en la tierra o estamos acompañados. Qué es realmente Dios, quién nos ha creado, cómo hemos llegado hasta aquí, quienes son las élites que nos gobiernan, quien maneja el poder y qué hay detrás del poder. Qué es el maligno, si existen los demonios, etc.

Con todo esto bajo sospecha quedé fascinado. Y lo más importante es que desde entonces no he parado de descubrir información y evidencias que me demuestran que hemos sido engañados desde tiempos inmemoriales hasta hoy mismo a través de, una narrativa que toda la humanidad ha comprado como verdadera, que incluso parece coherente, pero que no tiene ningún sentido para el desarrollo del bienestar y evolución del ser humano cuando exploras en profundidad el propósito de todo esto.

Esto no solo me ocurrió a mí, algo parecido está ocurriéndole a millones de personas que también han comenzado un proceso de

SOBERANÍA INTERIOR

cuestionamiento y de búsqueda de la verdad.

En mis sesiones, cursos y encuentros, cada vez más personas expresan la misma sensación: “Algo ha cambiado en mí, yo ya no soy el mismo, y aunque fuera parece que nada cambia, todo es diferente”.

Esta paradoja marca el inicio del camino hacia la soberanía interior. Y, cuando llega, lo reconocemos.

Mi invitación es que tomes un paso que te permita acercarte más y más a ti mismo a través de mis programas de desarrollo personal.

Pronto sabrás qué caminos te acercan.

